



EL RENDIMIENTO ACADÉMICO, UN FENÓMENO DE MÚLTIPLES RELACIONES Y COMPLEJIDADES

ACADEMIC ACHIEVEMENT PHENOMENON OF MULTIPLE RELATIONSHIPS AND COMPLEXITY

Oscar A. Erazo*

Fundación Universitaria Minuto de Dios

RESUMEN

El rendimiento académico (R.A. de ahora en adelante) es reconocido por su capacidad clasificatoria y su vinculación a la promoción y evaluación de estudiantes, su expresión en notas y promedios académicos lo identifican con objetividad. Sin embargo esta condición no es válida, en tanto existen factores subjetivos y sociales que lo atraviesan, convirtiéndolo en una condición fenomenológica. Se realiza un escrito que tiene como objetivo mostrar conceptualmente las relaciones y complejidades que se atraviesan para dar como resultado la nota y el promedio académico de un estudiante, para ello se utilizó la estrategia de meta análisis, recolección de información conceptual, que con un sistema de análisis de clasificación e interpretación de la información permitió como resultado este escrito que se especifica en cuatro partes, la primera, introducción al tema del R.A. la segunda, denominada el R.A un fenómeno complejo, la tercera, descripción del R.A. como problema y la cuarta conclusiones.

Palabras claves: *Rendimiento Académico, Clasificación de Rendimiento, Variables del Rendimiento Académico.*

ABSTRACT

The academic performance (A.P. from now on) is recognized for its qualifying ability and its relation to the promotion and evaluation of students, their expression in notes and academic averages identify it with objectivity. However, this condition is not valid, as there are subjective and social factors flowing through it, converting it into a phenomenological condition. Is performed a statement which objective is to conceptually show the relationships and complexities that are crossed to result in the note and the grade point average of a student, for this was used meta-analysis strategy, a conceptual data collection that with a system of classification analysis and interpretation of information allowed this statement to be specified in four parts: the first, introduction to the topic of R.A. the second, called the RA a complex phenomenon, the third, description of RA as a problem and fourth, conclusions.

Key words: *Academic Performance, Performance Rating, Performance psychology.*

*Oscar A. Erazo Santander es Psicólogo, Especialista en intervención social y problemas humanos, aspirante a doctor en ciencias sociales, niñez y juventud, en el Cinde – Unimanizales, Docente de las cátedras en psicología educativa, director del grupo de investigación Cognoser del programa de psicología de la F.U.P. – Uniminuto.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse al Email de Contacto oscar.erasosantander@gmail.com

ARTÍCULO DE REVISIÓN. RECIBIDO: octubre 12 de 2011 **APROBADO:** febrero 15 de 2012

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol es una práctica cultural que data de siglos atrás y que es ampliamente aceptada alrededor del mundo. Sin embargo, cada vez resulta más importante para la salud pública de diferentes países, promover un consumo moderado y responsable por parte de los adultos y proteger a los menores de edad de su consumo.

El Rendimiento Académico (R.A.), es entendido como el sistema que mide los logros y la construcción de conocimientos en los estudiantes, los cuales se crean por la intervención de didácticas educativas que son evaluadas a través de métodos cualitativos y cuantitativos en una materia (Jiménez, 2000; citado por Navarro, 2003; y Paba, 2008; citado por Zapata, De Los Reyes, Lewis & Barceló, 2009). Su objetividad está en el hecho de evaluar el conocimiento expresado en notas, pero en la realidad es un fenómeno de característica compleja resultado de características subjetivas, que son

necesarias comprender y vincular a la acción educativa, ciencias sociales y psicología educativa (Lambating & Allen, 2002; citado en Caso & Hernández, 2007; Casanova, De la Torre y& De la villa, 2005; citado en Zapata *et al* 2009).

Actualmente el Ministerio de Educación Colombiano (MEN), define cinco niveles de clasificación que son, deficiente, insuficiente, aceptable, sobresaliente y excelente, (MEN, 2002; Martínez *et al*, Caso & Hernández, 2007), en algunas instituciones se complementan con valoraciones numéricas y cualitativas, pero la literatura sobre el tema referencia cuatro niveles que son alto, bueno, bajo rendimiento y fracaso escolar.

El alto rendimiento, también nombrado como excelente o en valoración de 4 a 5, dependiendo del sistema institucional, (Zapata *et al* 2009), describe al estudiante como poseedor de conocimientos con suficiencia y promoción al próximo grado (Martínez *et al* 2006; Peralta, 2009). El bueno o aceptable o con

notas de 3 a 3.9, indica la tenencia de conocimientos de forma irregular, logrando la promoción pero con seguimiento pedagógico. El bajo o deficiente, oscila entre 2 a 2.9, describe el no logro de creación de conocimientos y teniendo el estudiante que recuperarse a través de refuerzo y reevaluación, para obtener la promoción. (Martínez *et al* 2006; Carranza; González *et al* 2004). Y el inferior o fracaso escolar, se ubica entre 1 a 1.9, expresando la ausencia de conocimientos y el fracaso de la acción pedagógica en la construcción de aprendizajes, (Gonzales, 2000; Beltrán & Bueno, 1998), en donde el estudiante con bajo rendimiento realiza la reevaluación y reincide en la pérdida, no obteniendo la promoción de la materia.

La literatura muestra, la existencia del R.A., con características objetivas que se representan en la nota, instancias políticas y sistemas de evaluación que la justifican como elemento educativo. Sin embargo, también describe un fenómeno de condición subjetiva y compleja. (Peralta,

2009; Nieto, 2008; Rodríguez, 1982; González & Rodríguez, 2008; Edel, 2003), con integración a factores de tipo personal como lo orgánico, cognitivo, estrategias y hábitos de estudio, motivación, auto concepto, emoción y conducta social como la familia, escuela y socioeconómica.

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO, UN FENÓMENO COMPLEJO.

En la revisión literaria se encuentra documentada la denominación de R.A. en autores como Nieto (2008) y en su texto titulado, "*Hacia una teoría sobre el R.A. en enseñanza primaria a partir de la investigación empírica: datos preliminares*", explicando que sobre el tema se han realizado estudios con diferentes modelos de investigación, como el exploratorio, descriptivo y explicativo y advirtiendo que a pesar de que hay información sobre el tema esta no es concluyente. Guaca, Ledezma, Muñoz,

Prado y Vélez (1994), describen en su texto, *“Incidencia de las pruebas del icfes en el R.A. y criterios de selección de estudiantes en la Universidad del Cauca”*, que encontraron en una población de estudiantes de primer y segundo semestre del periodo 1993 y 1994, que los resultados de pruebas del Icfes, no inciden significativamente en el R.A. posterior, pero solo hay relación con las puntuaciones altas y un positivo desempeño académico en el pregrado. Por su parte, Murillo (2003), en *“Una panorámica de la investigación Iberoamericana sobre la eficacia escolar”*, concluye que en Iberoamérica los estudios en educación se agrupan en cuatro áreas que son, eficacia escolar, relación entre factores y R.A., evaluación de programas y mejora en la educación y estudios etnográficos sobre la escuela, ampliando que el R.A. es un hecho de evaluación en los procesos educativos en Latinoamérica, siendo un fenómeno particular que se identifica por la medición y a través de la nota.

Pero existen estudios que definen al R.A. como complejo, entre ellos el de Navarro (2003), en su escrito, *“El R.A., concepto investigación y desarrollo”*, realizado en México D.F., describiendo la correlación con el género, condiciones cognitivas, rasgos de personalidad e integración familiar, características que se diferencian según el R.A. y especificado que el tema puede ser abordado desde modelos de tipo exploratorio, descriptivo, correlacional y explicativo, también recomienda a las instituciones gubernamentales y políticas, prestar atención al fenómeno y desarrollar propuestas de liderazgo y creación de políticas, ya que el país tiene estadísticas de bajo rendimiento y fracaso escolar muy altas, generando una descompensación en los procesos sociales y económicos del estado.

El mismo autor en el 2000, publicó el escrito, *“Factores asociados al R.A.”*, referenciado que con metodología longitudinal utilizada entre 1999 y 2001 en

una población de 111 niñas y 134 niño de México D.F. y aplicando la prueba de aptitud académica del College Board (PAA), el inventario Millón de estilos de personalidad (MIPS) y el cuestionario de autocontrol infantil y adolescente (CACIA), concluyó que el R.A. se diferencia según el estudiante, su clasificación, la personalidad y la conducta, además encontró que el fenómeno es evolutivo mostrado que la población con regular desempeño, fue deteriorándose a medida que el desarrollo avanzaba y los que estaban en bajo rendimiento, avanzaron hacia el fracaso escolar.

En Colombia el estudio, *“Factores que influyen en el rendimiento escolar”*, publicado por la Secretaria de Educación de Bogotá en el año 2010 y realizado por Bondensiek quien se pregunta, *¿cuáles son los factores que determinan el R.A. en los estudiantes de instituciones educativas oficiales y privadas del distrito de Bogotá?*, concluyo que factores como el género, edad,

frecuencia de estudio, hábitos, trayectoria académica, características familiares, ocupación, nivel educativo de los padres, vida familiar, clima afectivo y seguridad, uso del tiempo, prácticas de crianza y relaciones de la familia con la escuela, cultura, infraestructura, enseñanza, uso del espacio y el tiempo, organización, rutinas y normas, clima, formas de evaluación y sistemas de premios y castigos son elementos asociados al R.A. Demostrando que el fenómeno implica una predisposición compleja y de condición subjetiva y social. Similar conclusión describe Gonzales (2003), en Madrid (España), en su tesis doctoral titulada, *“Los factores del bajo rendimiento académico, en educación secundaria”*, que con metodología no experimental - correlacional y con diseño multinivel y con uso de las notas y el promedio académico como técnica de clasificación de R.A. y estrategias de regresión, concluyo que factores de tipo intelectual, auto concepto, estrategias de aprendizaje, nivel

socioeducativo alto y motivación hacia la tarea son características de estudiantes de alto rendimiento a diferencia del bajo rendimiento quienes tienen dificultades para utilizar estrategias, poca ayuda, desmotivación de los padres y mala actitud ante procesos académicos.

El investigador Carvallo (2006), en su texto titulado, *“Factores que afectan el desempeño de los alumnos Mexicanos en edad de educación secundaria: un estudio dentro de la corriente de eficacia escolar”*, que con metodología cuantitativa – correlacional y aplicando la prueba PISA a estudiantes de 15 años en los años 2000 y 2003, identificó que el género femenino puntúa mejor en pruebas de literatura y los hombres en matemática, relacionando que las condiciones familiares, nivel socioeconómico, realización del preescolar, tenencia de computadoras y una dieta rica en proteínas y vitaminas muestra en los estudiantes diferencias en el rendimiento.

El estudio de Gonzales y Rodríguez (2010), titulado *“Los orígenes*

del fracaso escolar un estudio empírico”, describe que una forma válida de identificación del fracaso escolar, es la frecuencia en repetición de curso que para la población española, es del 26% en estudiantes menores de 15 años, siendo más frecuente en estudiantes con dificultades económicas y problemas afectivos, reduciéndose la frecuencia en estudiantes con preescolar y acompañamiento de los padres a procesos académicos, también encontró que son los chicos los de mayor fracaso pero las chicas tienen mayor frecuencia en bajo rendimiento, también repiten más los estudiantes que no tienen correspondencia entre el grado escolar y la edad, estableciendo una relación entre el desarrollo – edad y R.A.

Vélez, Schiefelbein y Valenzuela (1994), explican en *“Factores que afectan el R.A. en la educación primaria”*, que existen 13 factores que intervienen en el fenómeno que son, 1. Los métodos de enseñanza activos. 2. El acceso a libros

de texto y otro material instruccional. 3. La educación formal que recibe el maestro previo a su incorporación. 4. Docentes con mayor capacitación y actualización profesional. 5. La provisión de infraestructura básica como electricidad, agua y mobiliario en la institución, 6. La experiencia de los profesores y el conocimiento de los temas de la materia. 7. El período escolar y la cobertura del currículo. 8. Las actitudes de los estudiantes hacia los estudios. 9. La atención preescolar. 10. La repetición de grado escolar, 11. La distancia entre el lugar de residencia y la escuela, entre más cerca mayor rendimiento. 12. El tamaño del grupo, el cual parece no tener efecto en el aprendizaje, pero el tamaño de la escuela está relacionado positivamente con el rendimiento. 13. La práctica de tareas en casa que incluye la participación de los padres.

Esta multicausalidad, también es expuesta en el trabajo de Salvador (2007), titulado, *“Seguimiento de estudiantes que*

tienen alto rendimiento en el Ceneval, en el nivel medio superior de la Unacar, ciudad del Carmen, Campeche - México (2003-2006)” y en el texto de Caso, Niebla y Hernández (2007), que titulan, *“Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes Mexicanos”*, que con la participación de 1581 estudiantes de educación media superior pública de México, encontró relación con variables como la autoestima, el establecimiento de metas y el consumo de sustancias psicoactivas. Mella y Ortiz (1999), en *“Rendimiento escolar, influencias diferenciales de factores externos e internos”*, explican que en Chile, las variables de mayor relación son las económicas, ingresos familiares, el poder adquisitivo y las variables contextuales en torno a la madre.

Demostrándose que el R.A, no es un fenómeno, que resulta exclusivamente de las condiciones de los estudiantes, los docentes o su interacción. También es el producto de un grupo enmarañado de

variables y condiciones multicausales que predisponen al estudiante y su logro en nota.

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y LAS VARIABLES PERSONALES.

De forma específica, los estudios muestran al R.A. En relación positiva con factores de tipo personal describiéndose diversas variables entre las que están. *Variables Orgánicas.*

La característica orgánico – físico, se denomina así por su referencia con la condición física. En donde características como el desarrollo, la nutrición, el neurodesarrollo (Bravo, 1994; Romero & Lavigne, 2005), la frecuencia de enfermedades como gripas, problemas estomacales, visuales y auditivos, (Portellanos, 1989; citado por Moreno *et al* 2009) y el desfase en la edad son características comunes en la relación con los niveles de rendimiento, por lo general los estudiantes con alto rendimiento no

presentan las dificultades mencionadas o su aparición es reducida en contraposición a los estudiantes con bajo rendimiento o fracaso escolar.

Así lo describe Daza (1997), en “*Nutrición infantil y rendimiento escolar*”, afirmando que en Colombia, no existen investigaciones profundas sobre la relación entre la desnutrición y el desarrollo intelectual y los que hay determinan que los estudiantes que han padecido desnutrición crónica en sus primeros años también presentaron retraso en el crecimiento y en el desarrollo cognoscitivo afectando su R.A. el autor recomienda intervenir el estado nutricional de la madre gestante, el cual con un clima económico, familiar y nutricional positivo se previenen los problemas cognitivos y de rendimiento.

Similar temática tiene el estudio, “*Funcionamiento intelectual y rendimiento escolar en niños con anemia y deficiencia de hierro*”, de Stanco (2007), donde explica que la deficiencia de hierro en el mundo afecta a 2.000 millones de personas

y su mayor porcentaje está en América Latina y el Caribe, concluyendo que a través de la utilización de metodologías de caso control y modelo cuasi experimental, se encontró asociación entre la anemia y la deficiencia de hierro en la infancia con la disminución del desarrollo mental y físico. Su severidad en ausencia de hierro ocasiona dificultades en el desarrollo neurofisiológico y neuropsicológico del estudiante.

El estudio, *“Efectos de un programa de atención integral a la infancia en el desarrollo de niños de sectores pobres en Colombia”*, de Amar, Abello y Tirado (2005), concluyó que estudiantes infantiles que pertenecieron al programa de alimentación temprana tuvieron mejor peso y talla y un desarrollo significativo en áreas cognitivas, personales y sociales a diferencia de un grupo niños que no pertenecieron al programa y que pertenecían a una similar población.

Variable Cognitiva.

La literatura muestra relación con las funciones cognitivas, el procesamiento de la información y el desarrollo de la inteligencia, describiendo que los estudiantes con bajo rendimiento por lo general presentan problemas sensoriales (visuales o auditivos), de atención - concentración, atención sostenida y dividida, especificados en la dificultad para discriminar estimulación relevante y significativa y problemas en el proceso de memoria y evocación. Dificultades en la reflexión, análisis, creación de conclusiones, inteligencia y resolución de problemas. Situación que difiere en estudiantes de alto rendimiento, los cuales presentan una baja frecuencia en problemas visuales o auditivos y si los tienen, se encuentran corregidos con el uso de gafas o audífonos especializados, tienen mejor concentración, se quedan más tiempo quietos, no molestan en el aula y tienen menor frecuencia de dificultades escolares, mejor evocación y en el desarrollo de pruebas y test de inteligencia se los

identifica con mayores capacidades para el desarrollo del pensamiento global, formal, inteligencia y creatividad, (Ramírez & Rojas, 2007; Benítez, Giménez & Osicka, 2000; citado por Cataluppi, 2004).

El estudio publicado en el 2008 por Tejedor, González y García, centra su análisis en la atención, titulado “*Estrategias atencionales y R.A. en estudiantes de secundaria*”, que con 5634 estudiantes de educación secundaria obligatoria en escuelas públicas de España, concluyó que los procesos atencionales, se mejoran con estrategias de desarrollo funcional global y técnicas como el subrayado lineal, subrayado idiosincrático, epigrafiado y estrategias de fragmentación, técnicas que logran el control y mejoramiento de procesos atencionales y concentración, también concluye que al aplicar estas estrategias el RA, mejora, situación que se especifica con el seguimiento en el sistema de notas.

Por su parte, Zapata *et al* (2009) en

“*Memoria de trabajo y rendimiento académico de estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de Barranquilla*”, describe que la identificación del fenómeno se da a través del sistema de notas y se relaciona con las condiciones cognitivas, como la memoria, memoria a corto plazo y de trabajo, importantes en la estructuración de aprendizajes y agregando que estudiantes con mejor atención, afectividad y motivación tienen mayor predisposición a aprender y desarrollar funciones escolares.

García Yague (1994), en “*La predicción objetiva del R.A. y sus posibilidades en orientación y personalización*”, explica que hay relación entre el rendimiento, el género, la economía y la inteligencia, esta última se vincula a procedimientos de lógica matemática y raciocinio y en donde los niños se diferencian de las niñas al presentar con más frecuencia uso de inteligencia global. El estudio de Coral (2003) titulado “*Factores determinantes del bajo*

rendimiento académico en educación secundaria”, describe que el desarrollo de la inteligencia y las funciones cognitivas y del aprendizaje, son diferentes en estudiantes de alto y bajo rendimiento, su condición depende de la acción estimulativa y experiencias de desarrollo cognitivo.

Variable de Estrategias y Hábitos de Aprendizaje.

La literatura relaciona al R.A. con las estrategias, hábitos de aprendizaje y recursos técnicos, describiendo que los estudiantes de alto rendimiento se caracterizan por tener una alta motivación hacia actividades escolares, uso de estrategias meta cognitivas y hábitos extraescolares con dedicación entre 8 y 10 horas a la semana en tareas, revisión de apuntes, horario escolar y asistencia a museos y bibliotecas (Cantaluppi, 2004). A diferencia de los estudiantes con bajo rendimiento y fracaso que tienen estilos de aprendizaje mal estructurados, no tienen

habilidades para recepcionar, buscar, estandarizar y organizar información, no tienen estrategias y presentan desmotivación escolar.

Los hábitos son desorganizados y con desadaptación escolar, siendo frecuente las actividades recreativas y sociales como las de pasar más tiempo en la calle, ver televisión, pasear con amigos y no es común las acciones de repaso o motivación a procesos escolares. (Ramírez & Rojas, 2007; Benítez, Giménez & Osicka, 2000; citado por Cantaluppi, 2004). Cantaluppi (2005), en *“El R.A. y abandono en la educación superior a distancia”*, realiza un análisis sobre el RA y la deserción de estudiantes en la educación a distancia, en publicaciones realizadas entre 1986 y 2004, encontrando que uno de los métodos más aplicados para la identificación del RA, es la nota y el promedio académico y concluye que la diferencia entre los estudiantes de alto y bajo rendimiento, son los factores como las tutorías y su calidad, herramientas de

internet de velocidad, cantidad en horas de estudio extraescolar por semana, siendo frecuente entre 12 y más horas a la semana para los de alto, 8 y 10 horas para regular y 5 horas o menos para los de bajo.

El autor concluye que las rutinas, hábitos y horarios de aprendizaje influyen en el éxito de las actividades académicas y la motivación.

Vélez, Meerbeke y Roa (2005), en, *“Factores asociados al R.A. en estudiantes de medicina de la Universidad del Rosario en la ciudad de Bogotá”*, describe que él no leer como pasatiempo, violencia intrafamiliar, consumo de marihuana, provenir de un colegio mixto, padres sin estudios profesionales, bajas notas de biología, bioquímica, no tener hábitos de estudio y utilizar más tiempo en actividades sociales ocasionan un regular promedio trimestral siendo factores que se asocian al fracaso académico.

Variable de la Motivación y el Auto concepto.

La relación entre cognición, motivación y R.A. ha sido ampliamente documentada en la última década, (Cascón, 2000, citado por Cantaluppi, 2004; Romero & Lavigne, 2005; Weiner, 1986), siendo una condición potencial que predispone y desarrolla conductas de tipo escolar conclusión que se llega al encontrar que estudiantes con bajo rendimiento presentan evitación a procesos académicos y tienen desmotivación escolar, por el contrario los estudiantes de alto rendimiento poseen mejor actitud, participan y asisten a las clases, utilizan más tiempo en labores académicas, son ganadores de refuerzos positivos, presentan mayor motivación de logro y generan expectativas académicas.

Su demostración está en el estudio, *“Capacidad predictiva de las variables cognitivo motivacionales sobre el R.A.”*, de Miñano y Castejón (2008), afirmando que variables como la inteligencia, aptitudes, atribuciones causales, autoconcepto académico, metas y estrategias de

aprendizaje, presentan una relación positiva con el R.A. También el estudio titulado “*Las actitudes y su influencia en el desempeño de los estudiantes en el área de matemáticas*”, de Ortiz y Zabala (2001), encontraron que en una población universitaria de ingeniería, los estudiantes con mejor actitud y motivación, presentan más capacidades para el aprendizaje de las matemáticas a diferencia de estudiantes que opinan que las matemáticas son difíciles y no hay una forma de aprenderla, creando una predisposición negativa y un bajo aprendizaje.

Su relación es similar con el autoconcepto, (Castejón & Vera, 1996; citado por Gonzales, Castro & Gonzales, 2008), describiendo que para el bajo rendimiento, se identifican representaciones negativas en autoconcepto y autoestima, con contenidos de incapacidad, esta situación predispone a la motivación y genera una actitud negativa hacia el aprendizaje, expresándose en discursos como soy tonto, esta materia siempre

me va mal, las matemáticas son muy difíciles, pero si la representación es positiva como sucede en alto rendimiento, las características son de seguridad, confianza, capacidad para resolver problemas, buena actitud ante procesos académicos y mayor tolerancia a la frustración.

Variable de las Emociones y la Conducta.

Las emociones muestran que los estudiantes con bajo rendimiento poseen mayor frecuencia de cuadros caracterizados por tristeza y depresión, ansiedad, dificultades en el control y auto regulación de la ira y la frustración (Romero & Lavigne, 2005; Luque & Rodríguez; citado por Navarro *et al* 2006; Zapata *et al* 2009), a diferencia de estudiantes con alto rendimiento, los cuales presentan mayor tranquilidad, regularidad emocional, autocontrol en la frustración y reducida frecuencia en la identificación de problemas de ansiedad o temor, (González, 2003).

El estudio de Arboleda y Cabrera (2000), titulado *“En el corazón del R.A.”*, que con metodología descriptiva y en una población de estudiantes universitarios de la Universidad del Norte, identificó que los estudiantes que tienen control emocional-afectivo y cuentan con habilidades de regulación emocional, presentan también mayor inteligencia, cognición y mejor desarrollo adaptativo a las actividades escolares.

Moreno, Escobar, Vera, Calderón y Villamizar (2009) publicaron *“Asociación entre depresión y R.A. en un grupo de niños de la localidad de Usaquén”*, describiendo que el 8% de la población presentaba condiciones de depresión y un 15% características asociadas a un cuadro depresivo y se relacionaban con dificultades de aprendizaje y bajo rendimiento.

Y en, *“Influencia de los factores estresantes en el rendimiento escolar en alumnos de segundo de secundaria”*, de Frago, Tanya y Alcantara (2001),

realizado con estudiantes de la escuela secundaria Himno Nacional de segundo año en la ciudad de México, describe que con análisis metodológico de notas y promedio académico, se clasificó y categorizó el R.A. y encontró que los factores que generan estrés en los estudiantes son las condiciones de tipo familiar, el conflicto y la violencia intrafamiliar, el desarrollo en etapa de adolescencia y madurez de personalidad y entre los factores escolares están la clase, el temor a una cátedra que no es comprendida, tareas y trabajos escolares y en donde los niños con dificultades emocionales se caracterizan por tener bajo rendimiento.

Referente a lo conductual se encuentra que el estudiante con bajo rendimiento, se caracteriza por mostrar comportamientos de indisciplina, como hablar en clase, levantarse del puesto, alta frecuencia de sanciones, conductas hostiles y agresivas con otros compañeros o pueden ser débiles, aislados y pasivos, desadaptación al aula, no llevan cuadernos,

no asisten a clases, entran al colegio e internamente no asisten al aula, por el contrario los estudiantes de alto rendimiento, casi no muestran dificultades de disciplina, son calmados, reflexivos, menos impulsivos y se notan tranquilos. Los estudios describen que el bajo rendimiento y fracaso escolar, se asocian también con conductas tempranas de consumo de alcohol, sustancias psicoactivas y la participación en pandillas y ejecución de conductas vandálicas y en contra de la ley. (Peralta, 2009; Cascon & Hernández, 2007).

En el estudio titulado “*Asociación entre trastornos psiquiátricos y rendimiento escolar*”, de Rodríguez (2003), se describe que en una población de 73 niños y niñas entre las edades de 9 a 11 años de edad, al menos el 23.8% de estudiantes tenía retraso escolar o repitencia siendo más frecuente en niños que en niñas y que se relacionaban con alteraciones de la conducta social, pasividad e hiperactividad.

Variables de Factor Social.

En el factor social, la literatura establece relaciones con investigaciones enfocadas en la familia, la escuela y las condiciones socioeconómicas y culturales.

Variables con la Familia.

Los problemas del R.A. han sido descritos en estudios con temáticas familiares y de características conflictivas, maltratantes física y psicológicamente, familias separadas, mono parentales y numerosas y en donde la actitud hacia el estudio es negativa, no hay acompañamiento y se reprocha constantemente a los hijos, no lográndose adaptar a las necesidades del estudiante y a su acción escolarizante. A diferencia de las familias con alto rendimiento, las cuales acompañan los procesos académicos, están pendientes, asisten a reuniones, se vinculan a procesos de asistencia académica, tienen mejor actitud y se adaptan a los procesos de asistencia y acompañamiento escolarizante.

En el escrito, *“Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria, de la escuela primaria pública de Pachuca Hidalgo”*, de Salazar, López y Romero (2010), realizado con estudiantes que reprobaban de curso y tienen baja habilidad en la lectura, escritura y matemáticas de estratos socioeconómico 1 y 2, se concluyó que los hijos de un solo padre o padres con escolaridad primaria o menor, que trabajen todo el día, no tengan el hábito de la lectura y no se integren en actividades escolares, se asocian al fracaso o reprobación del estudiante, en diferencia de estudiantes en que los padres dedican 30 minutos de tiempo para acompañar las actividades escolares para la revisión de cuadernos, notas, tareas y evaluaciones, motivan a los procesos de educación y otorgan un espacio físico en casa y herramientas adecuadas. También en *“Propuesta y validación de un modelo de calidad en educación infantil”*, de Covadonga (2002), concluyó que la integración entre la familia y la escuela

produce desarrollo formativo y madurez cognitiva, psicológica y social en el estudiante permitiéndole adaptarse a los aprendizajes que se le proponen.

Por su parte la violencia y maltrato familiar y su relación con el R.A. han sido estudiados por Rojas (2005), en *“Influencia del entorno familiar en el R.A. de niños y niñas con diagnóstico de maltrato en la escuela Calarcá de Ibagué”*, describiendo que los estudiantes de bajo rendimiento y fracaso escolar se caracterizan por tener familias conflictivas y con violencia intrafamiliar de tipo físico y psicológico. Así mismo el estudio titulado, *“Modelo cognitivo-contextual del conflicto interparental y la adaptación de los hijos”*, de Iraurgi, Martínez, Iriarte y Sanz (2011), que con una muestra de 3957 estudiantes que cursaban los estudios ESO de 36 centros educativos de Bizkaia, encontraron que los estudiantes con problemas de adaptación y fracaso escolar, tienen asociados mala afectividad,

problemas de conflicto y violencia intrafamiliar.

El “*Estudio de la violencia intrafamiliar y su incidencia en la adaptación escolar y el desarrollo académico de los estudiantes del quinto año de básica de la escuela Aurelio Aguilar Vásquez, de Cuenca – Ecuador*”, realizado por Peralta (2009), con metodología descriptiva, concluyó que en su población el 92% de estudiantes tienen alto rendimiento académico y solo un 8% se ubican en regular y bajo, en donde la última población presenta dificultades de adaptación y sus padres presentaban violencia de pareja y física.

También las formas como se construyen las relaciones entre padres e hijos afectan las condiciones del aprendizaje y el desarrollo escolar, como lo muestra el estudio titulado “*Matriz de relación primaria, en casos de niños y niñas con problemas de aprendizaje*”, de López y Schnitter (2010), que con metodología cualitativa y enfoque

hermenéutico – fenomenológico ha identificado que las relaciones afectivas de los primeros cuidadores y las dificultades de aprendizaje presentan una pauta interaccional llamada padre hiperacomodativo, caracterizado por ser inasistente y permisivo con los deseos de los hijos ante actividades como las tareas y actividades académicas y sus hijos presentan en mayor frecuencia en la primera infancia problemas de sueño, dificultad para calmarse, llanto incontrolable, dificultades de alimentación, retraso en el desarrollo motriz y el lenguaje, retraso en el control de esfínteres, poca madurez emocional, ansiedad y temor ante cambios de casa, profesores, compañeros de aula, desmotivación académica, no asistencia a la escuela, baja seguridad y poca confianza en sí mismo y en donde los padres se caracterizan por ser ansiosos e hiperprotectores y no son asistentes participativos en procesos académicos. Las autoras amplían que todo niño necesita del acompañamiento que es llamado auto-

apuntalamiento en los procesos escolares, implicando una intromisión en los procesos académicos y en donde el padre debe motivar al esfuerzo y la producción escolar y no hacia los deseos y frustración del estudiante.

En la misma línea Enríquez (2008), en *“Factores de riesgo asociados al bajo rendimiento académico en escolares de dos instituciones educativas públicas de Bogotá”*, describe que los análisis de regresión logística, son positivos en la búsqueda de creación de teorías acerca del fenómeno y concluyendo que la relación entre la historia escolar, historia socio familiar, deficiencia, maltrato, estado de salud negativo y problemas físicos son elementos que se relacionan con el buen desarrollo escolar. También Fernández (2007) en Málaga - España, publicó *“Estrés, riesgo familiar e inadaptación socioemocional y escolar en la infancia”*, concluyó que el estrés es más frecuente en estudiantes con problemas sociales y

familiares y son aspectos que desencadenan problemas en el R.A.

Variable de Escolaridad.

Otra característica que identifica la literatura son las condiciones de tipo escolar, entre las que se describe la relación con la infraestructura institucional, laboratorios, instrumentos y herramientas educativas y en donde las instituciones que presentan mejor R.A. tienen asociado características de control del clima escolar, presencia de directores activos que regulan los comportamientos hacia relaciones afectivas en la comunidad educativa, uso de pedagogías activas - constructivista y en donde la didáctica se vincula al respeto entre docentes y estudiantes.

Los estudios de eficacia escolar, integran las características docentes en donde el alto R.A. se asocia con la mayor cualificación del docente, la experiencia superior a 8 y 10 años, vivencia de condiciones sociales agradables y salario bien remunerado, a diferencia de la

mayor frecuencia de estudiantes con bajo rendimiento se asocia a instituciones que tienen docentes novatos, mal remunerados, con bajas expectativas en la educación y negativa motivación. (Luque y Rodríguez,

2006; Cantaluppi, 2005).

El texto, *“Atribuciones construidas por los educadores, sobre los estudiantes con bajo rendimiento escolar”*, de Romero, Rubiano y Marciales (2004), realizado en Bogotá (Colombia), describe con una metodología cualitativa de tipo descriptivo - explicativo, concluyó que los factores familiares son en gran medida la causa de los problemas de comportamiento y adaptación escolar, pero también lo son los relacionados con los docentes y su percepción. Al crear el docente una percepción negativa del estudiante en bajo rendimiento y fracaso escolar, denominándolo con menor motivación, pobre actitud, mala presentación y dificultades de aseo,

percepción que resignifica y etiqueta al estudiante de manera negativa.

Respecto al currículo el trabajo de Ramírez y Rojas (2007), titulado *“Asignaturas determinantes del R.A. de los estudiantes del Instituto Alberto Merani”*, muestra que con modelo de investigación correlacional y haciendo seguimiento de materias y notas de 2171 estudiantes que han estudiado en la institución, concluyó que las materias que se identifican de manera positiva con el rendimiento son lenguaje, desarrollo del pensamiento y matemáticas, explicando que las actividades pedagógicas activas de estas materias tienen la capacidad de mejorar los procesos cognitivos utilizados en dominios académicos y de vida diaria, encontrando una relación entre el fenómeno, los currículos y sus pedagogías. Conclusión que se corrobora en *“Influencia del método de enseñanza, la globalidad educativa en el RA. de los alumnos, para la asignatura de biología en el colegio nacional mixto Felipe Santiago de*

Estenos”, de Posso (2008), realizado en Guatemala, referenció la necesidad de adherir a los procesos de enseñanza y aprendizaje métodos activos que impliquen el desarrollo y organización cognitiva a través del repaso, talleres, laboratorios y experimentación, siendo métodos apropiados en diferencia a los de tipo memorístico y pasivo y con mejores resultados en el rendimiento.

Pero también están los estudios que muestran los problemas en las relaciones escolares y el rendimiento como el de Espinoza (2006) denominado *“Impacto del maltrato, en el R.A.”*, realizado en Guatemala, describiendo que en una población de 500 estudiantes, de varios estratos sociales, de primer grado de secundaria de colegios privados y públicos encontró que el 56% de los estudiantes han sido maltratados emocional y físicamente en las aulas siendo común la existencia de intimidación escolar y encontrando que la intimidación y la utilización de estilos de enseñanza autoritario influyen

negativamente en las condiciones del RA y la creación del aprendizaje.

Plazas, Aponte y López (2006), en

“Relación entre el estatus socio métrico, género y R.A.”, explicaron con una metodología cuantitativa correlacional, aplicada a una población de 156 niños de colegios públicos de la ciudad de Valledupar – Colombia, que las niñas tienen mejor rendimiento que los niños y la población con estrato socioeconómico bajo o con características de intimidación, rechazo y exclusión presentaban dificultades académicas.

Variable Socioeconómica.

La literatura socioeconómica y cultural describe que las instituciones educativas de mayor estrato económico, presentan menor frecuencia de estudiantes con bajo rendimiento y fracaso escolar en relación con instituciones en contextos de pobreza y vulnerabilidad. Estudios realizados en la Unión Europea, muestran que los países que tienen una

mayor tasa de pobreza también presentan mayor frecuencia en fracaso escolar, bajo rendimiento y deserción a diferencia de los países en donde las condiciones económicas se encuentran en mejor condición. Los estudios muestran que las familias con trabajo, remuneración económica y escolaridad paterna en especial de posgrado, tienen relación positiva con el RA. En diferencia de estudiantes con bajo rendimiento que se caracterizan por tener familias con nivel socioeconómico bajo y en donde alguno de los padres no tienen trabajo y en su gran mayoría solo han cursado primaria o bachillerato.

Al parecer estas características delimitan las condiciones culturales de la educación y la escolaridad, en donde la familia y la sociedad según el nivel en que se encuentran construyen representaciones que pueden privilegiar y motivar los actos escolarizantes o por lo contrario negarlos y alejarse de estas posibilidades.

La posibilidad de brindar un acompañamiento apropiado a los hijos y la tenencia de recursos y herramientas como el internet, computador, útiles escolares, libros, integran la complejidad del rendimiento, de manera desafortunada el bajo rendimiento se asocia con estudiantes que tienen padres con bajas capacidades económicas y con necesidad de utilizar el mayor tiempo en actividades laborales, otorgando poco acompañamiento a los hijos y a sus actividades escolares. Diferente es la situación de los padres que con mejor remuneración y mejor preparación académica pueden contar con espacios laborales que les permiten tener un mayor acompañamiento o al menos contar con recursos para contratar auxiliares que puedan hacer esta actividad y brindar mayor asistencia al escolar.

Esta relación entre económica, capacidad laboral y RA, ha sido referenciada por Farjas y Madrigal (1994), describiendo que en España, una estudiante hija de una empleada de servicio tiene el

4.8% de mayor probabilidad de perder o repetir una materia que una estudiante hija de una mujer juez.

Los estudios también nombran a las características de barrio, estrato socioeconómico, cultura y política como relevantes en la relación con el fenómeno. En la condición de barrio el estudio de Camacho y Ramos (2003) titulado *“Componente de fortalecimiento ciudadano, jóvenes en riesgo y resocialización”*, describió que factores como la violencia y la delincuencia, impide que los estudiantes ingresen a los sistemas educativos o puedan tener un positivo rendimiento ya que son acosados por grupos que promueven la deserción escolar y motivan a la integración de pandillas y grupos delincuenciales. El escrito de Erazo (2010), denominado *“El estudiante y sus problemas psicoeducativos”*, muestra cómo los estudiantes de 8 instituciones del municipio de Popayán, están expuestos a múltiples problemáticas de tipo social como la

delincuencia, pandillas, venta de sustancias psicoactivas y otras, que hacen cambiar el rumbo del estudiante. El mismo autor en *“Reflexiones sobre la violencia escolar”*, (Erazo, 2010) explica cómo el estudiante no solo tiene que lidiar con los problemas de barrio sino también con la violencia intrafamiliar, pedagógica e intimidación escolar, la cual es común en las instituciones educativas afectando notablemente las posibilidades de motivación y el R.A.

En las características culturales el estudio de Barca, Peralbo, Porto y Brenlla (2008), en la Universidad de Salamanca – España, titulado *“Educación multicultural, enfoques de aprendizaje y R.A., en el alumnado de educación secundaria”*, concluyó que hay una brecha entre la educación para personas con culturas urbanas que para culturas en subdesarrollo, minoritarias o migratorias, en donde estas últimas se exponen a elementos de discriminación, bajo desarrollo y poca capacidad de

mejoramiento productivo. Fernández y Rodríguez (2008) en España, publicaron *“Los orígenes del fracaso escolar un estudio empírico”*, y concluyeron que a través de metodología cuantitativa y manejo de estadística descriptiva e inferencial, técnicas de regresión logística y uso del test de Pisa, encontraron una relación entre la teoría del capital humano y cultural y el fracaso escolar, describiendo que la repetición tiene origen multicausal en donde repiten menos los estudiantes de mayor status socioeconómico, familias que favorecen la acumulación de capital cultural y económico y aquellos mejor predispuestos a la disciplina escolar y en donde se debe tener en cuenta el factor de género ya que los hombres repiten más que las mujeres.

Los estudios que asocian al fenómeno con condiciones políticas y económicas está el de Henrik, Kibak, Eggert, y Teglgard (2005), nombrando cómo las diferencias a nivel social, económico y político de los países tienen

relación con su capacidad para construir conocimientos en sus estudiantes, demostrándolo a través de los resultados en las pruebas Pisa, Timss y Pirla. A una similar conclusión llegó Ardevol (2010), en *“El rendimiento escolar la anomalía Española”*, relacionando la inversión pública y los resultados académicos, especificando que España en relación con países de la UE como, Eslovenia, Alemania, Bulgaria Austria y Polonia, se encuentra en los últimos lugares presentando un 32% de estudiantes en fracaso escolar y bajo rendimiento con una tasa de deserción del 16%.

EL R.A. UN PROBLEMA DEL ESTUDIANTE Y SU SOCIEDAD.

Beguet, Cortada, Castro y Renault (2001), explicaron que la educación de los años 80 en Estados Unidos fue un fracaso en tanto el 60% de los estudiantes tenían bajo rendimiento, reduciendo la capacidad del desarrollo científico y tecnológico, necesario para la movilización del país. Similar

conclusión llegó Tedesco (1981 citado en Tanaro, 2004), sobre América Latina, describiendo que el bajo rendimiento es un problema social y un atraso en el desarrollo científico de todo el continente.

Y en donde su costo económico es insostenible, como lo nombra el MEN en el 2003, explicando que para la época existían 431 mil repitentes que costaban 326 mil millones de pesos, representados en el 5.8% del gasto total en educación. Recursos que según el ministerio podrían emplearse en aumentar más de tres puntos porcentuales la cobertura neta de la educación. Llevando a plantear políticas que anulen la posibilidad del fracaso, como la nombrada en el año de 1994, la cual sólo acepta el 5% de estudiantes en repitencia en una año escolar, (MEN, 2003; Carranza *et al* 2003).

La situación preocupa en tanto las cifras internacionales y nacionales, no son alentadoras, por ejemplo, López y Schnitter (2010) y Manzano (2007), referencian que en Estados Unidos, existe un 17% de estudiantes en fracaso escolar. En Europa, Fernández y

Rodríguez (2008), describieron que en España, el 26% de estudiantes de 15 años, han repetido un curso y Ardevol (2010) explica que en el mismo país el 32% de los estudiantes en edades de 20 a 24 años, no logran una titulación ampliando la barrera de los problemas laborales y sociales.

En Latinoamérica, Posso (2008) informó que en Guatemala, el bajo rendimiento tiene mayor frecuencia que otros niveles, y Talero, Espinosa y Vélez (2005) describieron que en Bogotá (Colombia), se manejan cifras similares a las de Estados Unidos.

Porta y Laguna (2007), describieron que según la evaluación realizada en el 2008, con aplicación de prueba TIMSS a 425 mil estudiantes de grado cuarto de 37 países y de grado octavo de 50 países, se identificó que en matemáticas de octavo ningún estudiante, se ubicó en el nivel superior y sólo el 2% de los estudiantes se clasificaron en alto y un 11% en intermedio, frente a un 46% que es el promedio internacional, además el 39% de los alumnos colombianos

se clasificaron en un nivel bajo.

Fernández y Rodríguez (2008), quienes también analizan los resultados de las mismas pruebas concluyeron que los resultados en matemáticas y ciencias están por debajo del promedio internacional y que el 50% de los alumnos no demuestran los conocimientos básicos de las ciencias naturales. Treviño *et al* (2010), han realizado estudios comparativos entre 1995 y 1998, encontrando que el estudiante Colombiano está en su gran mayoría en niveles de rendimiento medio por debajo de países como Cuba, Argentina y Brasil (Ortiz & Zabala, 2001).

Enríquez (2008), explicó que en Medellín y según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS, 2000), las cifras de repitencia de los estudiantes son más altas en el primer grado de primaria, llegando a un 21% y en grado sexto es del 8%, repitiendo más los niños que las niñas y en municipios como Bolívar, Sucre, Córdoba y el Litoral Pacífico, las cifras son superiores al 40%, situación que contrasta con las de Bogotá que

en promedio son del 7%, Cali el 13% y Medellín, el 16%. También describió que en los colegios oficiales de Bogotá, existe un 25.6% de niños clasificados en bajo rendimiento y en la Costa Caribe, es del 85%. (Ortiz & Zabala, 2010).

El R.A. también es descrito como un elemento de proyección del estudiante como lo muestra el trabajo de Rodríguez, Fita y Torrado (2004), de la Universidad de Barcelona, llamado "*El R.A. en la transición secundaria – universidad en el año del 2004*", mostrando que los estudiantes que se caracterizaron por tener buenos desempeños académicos en la ESO, también los presentan en la universidad diferenciándose de estudiantes de bajo rendimiento los cuales continúan con problemas en el aprendizaje, motivación escolar y mayor frecuencia de fracaso y deserción.

Similar conclusión llega Beguet *et al* (2001), en el texto "*Factores que intervienen en el R.A. de los estudiantes de psicología y psicopedagogía*", describiendo que en una muestra de 324 estudiantes de una

universidad privada de las carreras de psicología y psicopedagógica de las cohortes del 2000 y 2001 y utilizando metodología de tipo correlacional, con un test *ad hoc* concluyó que los estudiantes que presentaron en el bachillerato alto rendimiento en materias de humanidades y motivación hacia labores académicas de interés, continuaron de la misma manera en el pregrado.

Los estudios longitudinales muestran a los estudiantes de bajo rendimiento y fracaso escolar con mayor frecuencia de dificultades en la adultez, poca motivación, no estructuración de proyectos de vida, menos movilidad social, actividades delincuenciales e inicio temprano de consumo de alcohol y drogas (González, 2003; OECD, 2000; citado en González, 2003; Caso y Hernández, 2007), y los estudios de condición laboral concluyen que individuos con nivel básico de educación obtienen trabajos desfavorables en diferencia de personas con nivel de secundaria y en donde personas que en la actualidad tienen trabajos informales fueron desertores con

clasificaciones de bajo y fracaso (Calero, 2006; citado por Fernández & Rodríguez, 2008).

El análisis conceptual sobre la proyección personal, social y laboral del estudiante y su frecuencia en estadísticas descriptiva, lleva a plantear la necesidad de comprender el fenómeno e iniciar la reflexión por su intervención y transformación, haciendo énfasis en fenómenos como el bajo rendimiento y el fracaso escolar. Llevando a provocar el planteamiento de investigaciones que produzcan conocimiento local y permitan analizar con mayor consideración el fenómeno y avanzar hacia el planteamiento de la necesidad de tener estudiantes mejor preparados y de alta calidad como una prioridad para el desarrollo personal y social de nuestro país.

CONCLUSIONES

La revisión de la literatura sobre el tema permite mostrar la existencia de un fenómeno llamado R.A., el cual presenta características físicas y objetivas, como es la

representación de la nota, las instancias políticas que la estructuran y los sistemas de evaluación que la justifican como elemento educativo y de evaluación en casi todos los países del mundo, pero también logra concluir que el fenómeno no es sólo un hecho objetivo y empírico, sino que es el resultado de los recursos y capacidades individuales del estudiante convirtiéndolo en una condición subjetiva y social.

La descripción literaria sobre el tema muestra la complejidad del fenómeno demostrando que el R.A. no es un producto que sólo se centra en el estudiante o el docente o en su interacción, sino que es el resultado de múltiples variables de tipo personal y social, que provoca a los profesionales en educación, ciencias sociales y psicología educativa a analizar, describir y evaluar.

En el factor personal se especifican características de tipo orgánico, cognitivo, estrategias y hábitos de aprendizaje, motivación, autoconcepto, emoción y conducta y en el factor social están las

características de tipo familiar, escolar, socioeconómico y cultural que se muestran como variables que atraviesan el acto educativo y su resultado en el rendimiento y la nota académica.

La necesidad de explicar el R.A. como fenómeno complejo no está solo en enfocarse en el hecho de la clasificación, sino en la comprensión del estudiante que vive la clasificación, de ahí la necesidad de invitar a los profesionales en ciencias sociales, al Estado y a los psicólogos educativos, en continuar construyendo reflexiones que profundicen la temática y permitan una total problematización.

REFERENCIAS

- Amar, J., Abelló, R. & Tirado, D. (2005). Efectos de un programa de atención integral a la infancia en el desarrollo de niños de sectores pobres en Colombia. *Investigación y Desarrollo*, 3, 45-68.
- Arboleda, C., & Cabrera, D.C. (2000). El corazón del rendimiento académico. *Psicología Desde el Caribe*, 12, 1-29.
- Abela, J.A. (2008). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Granada (España): Universidad de Granada.

- Ardevol, J.M. (2010). *El rendimiento escolar la anomalía española*. Barcelona – España: Universidad Abat Oliva CEU.
- Anguera, T. (2010). Posibilidades y relevancia de la observación sistemática por el profesional de la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 3(1). Recuperado el 25/04/2011, disponible en <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1802.pdf>
- Bravo, M. (1994). Teorías del desarrollo cognitivo y su aplicación educativa. *Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 231-246.
- Beguet, B., Cortada de Kohan, N., Castro, A. & Renault, G. (2001). Factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de psicología y psicopedagogía. *Revista Científica de la Dirección de Evaluación y Acreditación de la Secretaría General de la Universidad del Salvador-USAL*, 1-22.
- Bodensiek, A. (2010). *Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar*. Bogotá – Colombia: Secretaria de Educación Municipal.
- Cabrera, M. & Sanchez, W. *Hábitos de estudio y rendimiento académico*. México D.F.: Universidad de Guanajuato.
- Cantaluppi, R. (2005). *Rendimiento académico y abandono en la educación superior a distancia*. Argentina: Universidad de Palermo.
- Carvalho, M. (2006). Factores que afectan el desempeño de los alumnos mexicano de educación secundaria: un estudio dentro de la corriente de eficacia escolar. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3), 40-62.
- Caso, J. & Hernández, L. (2007). Variables que adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45-67.
- Covadonga, M. (2002). *Propuesta y validación de un modelo de calidad en educación infantil*. Madrid – España: Universidad Complutense de Madrid.
- Daza, C. (1997). Nutrición infantil y rendimiento escolar. Conferencia Dictada en el VIII Congreso Nacional y Dietética. *Colombia Medica*, 28-92.
- Enríquez, C.L. (2008). *Factores de riesgo asociado a bajo rendimiento en escolares de dos instituciones educativas públicas de Bogotá D.C.* Medellín: Universidad CES.
- Erazo, O.A. (2010). El estudiante y sus problemas psicoeducativos. *Revista de Psicología GEPU*, 2(1).
- Erazo, O.A. (2010). Reflexiones sobre la violencia escolar. *Revista de Psicología GEPU*, 1(3), 74-86.
- Espinoza, E. (2006). Impacto del maltrato en el rendimiento académico. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4 (9), 221 – 238.
- Fragoso, T. & Alcántara, M. (2001). *Influencia de los factores estresantes en el rendimiento en secundaria*. México D.F.: Universidad Franco-Mexicana.
- Fernández, J. & Rodríguez, J. (2008). Los orígenes del fracaso escolar un estudio

- empírico. *Colección mediterráneo económico: "modernidad, crisis y globalización: problemas de política y cultura"*, 38-63.
- García, J. (1994). *La predicción objetiva del rendimiento académico y sus posibilidades en la orientación personalizada*. Madrid – España: Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Gonzales, G., Castro, A. & González, F. (2008). Perfiles aptitudinales, estilos de pensamiento y rendimiento académico. *Anuario de Investigaciones*, 15, 35-64.
- Coral, B. (2003). *Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria*. Madrid – España: Universidad Complutense de Madrid.
- Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, L. (1997). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Haahr, J., Kibak, N., Eggert, H. & Teglgard, J. (2005). *Explaining student performance evidence from the international PISA, TIMSS and PIRLS surveys*. Recuperado el 23/03/2011, Disponible en <http://www.danistechnology.dk/root/media/19716%FFinal%20report%20web%version.pdf>
- Luque D. & Rodriguez, G. (2006). *Necesidades técnicas del alumnado con discapacidad en la Universidad de Málaga*. Murcia – España: 4 Congreso Nacional de Tecnología Educativa y Atención a la Diversidad (Tecnoneet) - memorias.
- Miñano, P. & Castejon, J. (2008). Capacidad predictiva de las variables cognitivo - motivacionales sobre el rendimiento académico. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 28, 34-45.
- Miñano, P. et al (2004). Predicciones del rendimiento escolar de los alumnos a partir de las aptitudes, el auto concepto académico y las atribuciones causales. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 11-23.
- Moreno M., Escobar A., Vera M., Calderón T.A. y Villamizar L.F. (2009). *Asociación entre depresión y rendimiento académico en un grupo de niños de la localidad de Usaquéen*. Bogotá – Colombia: Unisabana.
- MEN. (2003). *Decreto 230 del 2002*. Bogotá – Colombia: Ministerio de Educación.
- MEN. (1994). *Ley 115 de 1994*. Bogotá- Colombia: Ministerio de Educación.
- Martínez, L., Harb, S. & Moreno, M. (2006). Funciones ejecutivas en estudiantes universitarios que presentan bajo rendimiento y alto rendimiento académico. *Psicología Desde el Caribe*, 17, 109-138.
- Manzano, M. (2007). *Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua*. Tesis Doctoral. Granada – España: Universidad de Granada.
- Navarro, E. (2003). El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 45-72.

- Nieto, M. (2008). Hacia una teoría sobre el rendimiento académico en enseñanza empírica. *Teoría de la Educación*, 20, 34-64.
- Ortiz Padilla, M. & Zabala, A. (2001). *Las actitudes y su influencia en el desempeño de los estudiantes en área de matemáticas*. Caracas – Venezuela: Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar.
- Posso M. (2002). Influencia del método de enseñanza la globalidad educativa en el rendimiento académico de los alumnos, para la asignatura de biología, en el colegio nacional mixto Felipe Santiago Estenos. *Eciperu*, 34-53.
- Porta, E. & Laguna, J. (2008). Equidad de la educación en Guatemala. *Serie de Investigaciones Educativas*, 4, 23-43.
- Rodríguez, S. (1982). Diagnóstico y predicción en orientación. *Revista de Educación*, 270, 56-78.
- Romero, F. & Lavigne, R. (2005). *Dificultades en el aprendizaje: unificación de criterios diagnósticos*. Vol. I. Sevilla – España: Consejería de Educación Junta de Andalucía.
- Rodríguez, P.J. (2003). Asociación entre trastornos psiquiátricos y rendimiento escolar en una muestra de niños Canarios. *Canarias Pediátrica* 27(3), 389-396.
- Rodríguez, S., Fita, E. & Torrado, M. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria - universidad. *Revista de Educación*, 334, 391-414.
- Román, M. & Diez, E. (1988). *Inteligencia y potencial de aprendizaje*. Madrid – España: Educación y Futuro.
- Stanco, G. (2007). Funcionamiento intelectual y rendimiento escolar en niños con anemia y deficiencia de hierro. *Colombia Médica*, 38,1(1), 24-33.
- Tejedor, F., Gonzalez, G. & Garcia, M. (2008). Estrategias atencionales y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40, 123-132.
- Vélez, A. & Roa, C. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica*, 8(2), 74-82.
- Vélez, E., Schiefelbein, E. & Valenzuela J. (1994). Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria. Revisión de la Literatura de América Latina y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas*, 35-78.
- Zapata, L., De Los Reyes, C., Lewis S. & Barceló, E. (2009). Memoria de trabajo y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de Barranquilla. *Psicología Desde El Caribe*, 23, 66-82.